

MUJERES, HOMBRES Y VICEVERSA: PROCESIONISTAS

M^a del Mar Florenciano

Partiendo siempre de la desigualdad natural entre ambos géneros, porque por mucho que nos empeñemos la naturaleza nos hizo diferentes, la realidad es que la mujer ha conseguido situarse en una posición bastante parecida a la del hombre en el plano profesional, social, familiar...

Ahora bien, ¿qué ocurre en la Semana Santa? Siempre he mantenido, como mujer y miembro de la Cofradía California, y en concreto de la Agrupación del Prendimiento, que la opinión de la mujer es valorada y respetada como la de cualquier hombre. He de decir que la libertad de pensamiento y de opinión y la capacidad de poder tener libertad para expresarla es la cuestión, para mí, más importante y la que proporciona una posición en la mujer de igualdad respecto del otro género. A este respecto creo que la mujer está absolutamente integrada en la Semana Santa de Cartagena, en puestos directivos de Agrupaciones o de Cofradías. Imagino que en breve, con la trayectoria suficiente, podremos ver mujeres Hermanas Mayores.

En otro orden, debemos tratar esas otras cuestiones que nos hacen diferentes, las que nos proporciona la propia naturaleza y esta cuestión la debemos conjugar con la tradición de nuestras procesiones. La mujer irrumpió en unos cortejos protagonizados por señores robustos, de grandes barrigas y paso firme. Eso repercutió de forma decisiva en la imagen de la Semana Santa de Cartagena, la que vemos en fotos y videos antiguos y la que vemos en muchas Agrupaciones en la actualidad. Tercios de capirotos grandes, corpulentos, con un andar acompasado a su propia estructura y dimensiones corporales, características todas ellas que confluyen en el desfile de un grupo de personas perfectamente alineadas y dispuestas para llevar a cabo una procesión. Hombres y mujeres son diferentes en su fisonomía, en su movimiento, ello hace que si hombre y mujer se deben conjugar en una misma estética, irremediablemente podamos apreciar esas diferencias. Esta razón es la que me lleva a preferir para conseguir la sutileza cartagenera, de un desfile singular y perfectamente ordenado, que hombres y mujeres se ubiquen en tramos uniformes del cortejo, cuando no en tercios diferentes.

Lógicamente, mi forma de interpretarlo puede herir susceptibilidades y provocar la reivindicación de muchas mujeres que se ven capaces de desfilarse con grandes hachotes y pasos más largos a lo que mis propias piernas son capaces de dar, cuestión que no pongo en duda, pero así lo veo yo.

Además, y aunque nunca he participado en ello, la mujer se incorporó al trono y con ello, a juzgar por la ilusión y satisfacción que apreciamos en sus rostros, parece que se consiguió superar otro de los hándicaps que nuestra desigualdad física nos hizo padecer.

Así las cosas, parece que chirría que la mujer, tan procesionista como el hombre, no haya sido aún nombrada Procesionista del Año, recayendo esta distinción, hasta el momento, en hombres exclusivamente. Y como de igualdad se trata, no creo que a estas alturas, puestos distintos deban conservarse para mujer y hombre, es decir, *Procesionista del Año* para el hombre y *Nazarena Mayor* para la mujer, sino que procesionistas todos, el galardón podría recaer en hombre o mujer indistintamente, desterrando de una vez, porque ya no tiene mucho sentido, eso de *Nazarena Mayor*, anacrónico y relegado para consortes o mujeres entregadas a la Semana Santa a través de sus maridos o sus hijos, porque la mujer ostenta su papel de coprotagonista indiscutible de nuestra Semana Santa sin necesidad de venir de la mano de nadie, sino que se ha introducido en este mundo con su propio pie y la que suena y se hace sentir es su propia voz.

Hay algo que nunca podré defender, aunque bien pudiera ser la excusa de un principio y es la falta de calidad y cuidado en los objetos, imágenes y vestuario que se procesiona en algunos tercios femeninos y ello en un afán desmedido de incorporar a la mujer y aislarla de Agrupaciones con tercios masculinos muy consolidados. Esto ha llevado a crear procesiones interminables, donde conjugamos la excelencia de grandes escultores con otros de menor acierto en su obra y todo ello contribuye al inevitable deslucimiento de nuestra Semana Santa e incluso a atentar contra nuestro rico y singular patrimonio. La belleza es sutil y limitada, acuñemos la máxima de que menos es más y creemos la plataforma de "*Ni un paso más*" para conservar nuestra esencia.

El tercio femenino del Santiago debuta en el cortejo más castrense

Los tres apóstoles 'calis' salen hoy del Gobierno Militar, el Parque de Artillería y el Arsenal, y se encuentran camino de la iglesia de Santa María

LA VERDAD

CARTAGENA. La procesión de Martes Santo es una de las más singulares de la Semana Santa, por su orden, por su luz, por el adorno floral, por sus tronos de estilo cartagenero y porque es la más castrense de cuantas salen a la calle. Al anochecer, el casco histórico acoge un triple cortejo de la Cofradía California que se hace uno al llegar a la Plaza de San Sebastián hacia las diez, frente a la sede de la Capitanía. El motivo es el traslado de los apóstoles Juan, Santiago y Pedro desde tres emplazamientos militares distintos hasta el templo de Santa María de Gracia, donde una de las principales novedades es el debut de las mujeres santiaguistas.

Uno de los atractivos de esta triple cita es que todos los tronos son portados a hombros, lo que añade un plus de espectacularidad a la belleza de las tallas. Hoy también destaca el estreno oficial del nuevo tercio femenino de la Agrupación de Santiago Apóstol. El Lavatorio de los Pies, que así ha sido denominado por el pasaje evangélico que escenificará, recoge el testigo de la representación femenina que comenzó a acompañar al tercio titular hace

15 años en el traslado desde el Gobierno Militar.

Lo hará de manera provisional, mientras no disponga del conjunto escultórico que la Agrupación ha encargado al artista cordobés Francisco Romero Zafra, que hoy visita Cartagena para conocer su Semana Santa e inspirarse. Cuando estén terminadas las imágenes, probablemente en 2019, pasará a la procesión del Miércoles Santo, según el acuerdo del Cabildo de Mesa californio del 7 de junio de 2016.

Estandarte de estreno

Hoy, el tercio desfilará con un sudario bordado en oro sobre terciopelo rojo, diseño de Salvador de la Cerra y con una pintura central del hermano portapasos Gabriel Guillén Álvarez que representa el momento de la última cena en el que Jesús lava los pies a los discípulos como ejemplo de espíritu de servicio. El estandarte recoge también los escudos de Santiago Apóstol y de la cofradía.

El apóstol, tras recibir una alocución del coronel jefe del Regimiento de Artillería Antiaérea 73, Enrique Silvela Díaz-Criado, saldrá a las 20.45 del Gobierno Militar, situado en la Muralla del Mar, hacia la iglesia de Santa María de Gracia. La imagen del apóstol, llevada a hombros en su trono, fue realizada en 1977 por José Sánchez Lozano y hoy lucirá recién restaurada.

A la misma hora también saldrá San Juan, que llegará por la calle Jara, procedente del Parque de Ar-

LA PROCESIÓN DE HOY Martes Santo



Cofradía California

Tiempo para hoy: MAX. MIN. 21° / 11°

Procesión del traslado de los Apóstoles

San Juan: 20.45 h. Parque de Artillería. Santiago: 20.45 h. Gobierno Militar (Muralla del Mar). San Pedro: 21.30 h. Arsenal Militar. Encuentro de las tres procesiones: 22.00 horas, Plaza de San Sebastián.

Orden y composición: Itinerario:

Guiones, Representación Cofradía (Tercio Femenino del Prendimiento), Trono Insignia de la Cofradía, Agrupación de Granaderos, Tercio de Santiago Apóstol, Trono de Santiago Apóstol, Trono Alegoría del Ángel, Tercio de San Juan Evangelista, Trono de San Juan Evangelista, Tercios de San Pedro Apóstol, Mesa de la Cofradía, Trono de San Pedro Apóstol, Piquete de Infantería de Marina



Fuente: Ayuntamiento de Cartagena

Los actos internos de la mañana reúnen a decenas de hermanos

Los actos internos de San Juan y San Pedro volverán a congregarse en el Parque de Artillería y en el Arsenal, respectivamente, a numerosos hermanos de ambas agrupaciones, así como a invitados. Durante los mismos, se hacen diferentes nombramientos y se entregan distinciones a personas que han trabajado por y para las agrupaciones. Por ejemplo, en el caso del primero se nombrará Sanjuanista de Honor, al presidente de la Autoridad Portuaria de Cartagena, Antonio Sevilla, y Luis Linares Botella y Luis Linares Ferrando, antiguo y actual cronista de la Agrupación de San Juan Evangelista (Californio), presentarán el libro conmemorativo del 75 aniversario de la primera salida del tercio desde el Real Parque de Artillería.

Hacia las diez de la noche los tres cortejos se unificarán en la Plaza de San Sebastián

tillería y tras haber dejado atrás las calles Serreta, Duque y San Francisco entre otras. Es tradición que el trono también reciba honores militares en la plaza de López Pinto, poco antes de que su impresionante tercio de penitentes salga por el túnel abovedado del antiguo Parque de Artillería. Uno de los momentos más emotivos suele ser cuando llega a la altura de la iglesia de la Caridad. Sus portapasos giran el trono para que la Virgen de la Caridad pueda ver al Discípulo

Amado. Cuando está encarado, lo levantan a pulso y lo mantienen así mientras la banda de música toca el Himno Nacional.

Declaración como BIC

A las 21.30 horas, San Pedro cruzará la puerta del Arsenal, donde momentos antes tiene lugar un arriado solemne de la Bandera, un toque de oración y el ceremonial en el que el almirante de esta instalación le da permiso para salir en el cortejo, al ser considerado como un efectivo más de la Armada de nombre Pedro Marina Cartagena.

En este caso, la novedad de este año es que la Consejería de Cultura y Portavocía ha iniciado el expediente para la declaración como Bien de Interés Cultural (BIC) de carácter Inmaterial de esta procesión.

Para conseguirlo se argumentará que se trata de una de las más genuinas y significativas de la Semana Santa cartagenera, poseedora de unas características únicas y cuyos orígenes se remontan a mediados del siglo XVIII. La Dirección General de Bienes Culturales, que tiene al frente a la también cartagenera y californio María Comas, ha empezado a recopilar la información y documentación para argumentar la futura declaración de BIC.

Otro momento de gran emotividad será cuando, a esos de las diez de la noche, los tres apóstoles se junten en la Plaza San Sebastián, arropados por cientos de personas. Tras ello, las tres procesiones unidas continuarán por las calles Mayor, Cañón, Aire a Iglesia de Santa María de Gracia.

Partiendo siempre de la desigualdad natural entre ambos géneros, porque por mucho que nos empenemos la naturaleza nos hizo diferentes, la realidad es que la mujer ha conseguido situarse en una posición bastante parecida a la del hombre en el plano profesional, social, familiar... Ahora bien, ¿qué ocurre en la Semana Santa? Siempre he mantenido, como mujer y californio de la Agrupación del Prendimiento que la opinión de la mujer es valorada y respetada como la de cualquier hombre. La libertad de pensamiento y de opinión y la capacidad de poder tener libertad para expresarla es la cuestión, para mí, más importante y la que proporciona una posición en la mujer de igualdad en relación al otro género. A este respecto creo que la mujer está absolutamente integrada en la Semana Santa de Cartagena, en puestos directivos. Imagino que en breve, con la trayectoria suficiente, podremos ver mujeres hermanas mayores.

En otro orden, debemos tratar esas otras cuestiones que nos ha-

DANDO LA VARA
MARÍA DEL MAR FLORENCIANO

MUJERES, HOMBRES Y VICEVERSA: PROCESIONISTAS

Chirría que ni una sola mujer haya sido nombrada aún Procesionista del Año

cen diferentes, las que nos proporciona la propia naturaleza y esta cuestión la debemos conjugar con la tradición. La mujer irrumpió en unos cortejos protagonizados por señores robustos, de grandes barrigas y paso firme. Eso repercute de forma decisiva en la imagen de la Semana Santa de Cartagena, la que vemos en fotos y vídeos antiguos y la que vemos en muchas agrupaciones en la actualidad. Tercios de capirotos grandes, corpulentos, con un andar acompasado a sus dimensiones corporales, características todas ellas que confluyen en el desfile de un grupo

de personas perfectamente alineadas en procesión. Hombres y mujeres son diferentes en su fisonomía, en su movimiento, ello hace que si hombre y mujer se deben conjugar en una misma estética, irremediablemente podamos apreciar esas diferencias. Esta razón es la que me lleva a preferir para conseguir la sutileza cartagenera, de un desfile singular y perfectamente ordenado, que hombres y mujeres se ubiquen en tramos uniformes del cortejo, cuando no en tercios diferentes.

Lógicamente, mi forma de interpretarlo puede herir susceptibi-

lidades y provocar la reivindicación de muchas mujeres que se ven capaces de desfilarse con grandes hachotes y pasos más largos a lo que mis propias piernas son capaces de dar, cuestión que no pongo en duda, pero así lo veo yo.

Además, y aunque nunca he participado en ello, la mujer se incorporó al trono y con ello, a juzgar por la ilusión y satisfacción que apreciamos en sus rostros, parece que se consiguió superar otro de los handicaps que nuestra desigualdad física nos hizo padecer.

Así las cosas, parece que chirría que la mujer no haya sido aún nombrada Procesionista del Año, recayendo esta distinción, hasta el momento, en hombres exclusivamente. Y como de igualdad se trata, no creo que a estas alturas, puestos distintos deban conservarse para mujer y hombre, es decir, Procesionista del Año para el hombre y Nazarena Mayor para la mujer, sino que procesionistas todos, el galardón podría recaer en hombre o mujer indistintamente, desterrando de una vez eso de Nazarena Mayor, anacrónico y rele-

gado para consortes o mujeres entregadas a la Semana Santa a través de sus maridos o sus hijos. La mujer ostenta su papel de coprotagonista indiscutible sin necesidad de venir de la mano de nadie: se ha introducido en este mundo con su propio pie y la que suena y se hace sentir es su propia voz.

Hay algo que nunca podré defender, aunque bien pudiera ser la excusa de un principio y es la falta de calidad y cuidado en los objetos, imágenes y vestuario de algunos tercios femeninos y ello en un afán desmedido de incorporar a la mujer y aislarla de agrupaciones con tercios masculinos muy consolidados. Esto ha llevado a crear procesiones interminables, donde conjugamos la excelencia de grandes escultores con otros de menor acierto en su obra y todo ello contribuye al inevitable deslucimiento de nuestra Semana Santa e incluso a atentar contra nuestro rico y singular patrimonio. La belleza es sutil y limitada, acuéñenos la máxima de que menos es más y creemos la plataforma de 'Ni un paso más' para conservar nuestra esencia.